

Bering Strait

North America

South America

Pasific Ocean

Indian Migration

AZTLÁN HOY LA POSNACIÓN CHICANA

COMISARIA
Berta Sichel

Sala de Exposiciones del Canal de Isabel II
Noviembre, 1999 – Enero, 2000



Dirección General de Archivos,
Museos y Bibliotecas
CONSEJERIA DE CULTURA

Comunidad de Madrid

PHILLIP AVILA

Phillip Avila pertenece al grupo de nuevos artistas jóvenes menores de 30 años, la primera generación educada exclusivamente dentro de un paisaje transmitido electrónicamente. Nacido en San Antonio, donde sigue viviendo y trabajando, Avila y su obra se rebelan con fuerza desde la amalgama de raza, historia, sexualidad y una mezcla de información y entretenimiento televisivo que posee el sur de Texas. Como chicano *queer*, Avila reivindica su identidad entendida personalmente, desmantelando las identidades dominantes que pueden encontrarse en los medios de comunicación nacionales. Ni debilitante ni polémica, esta fricción constituye el vibrante germen de la mezcla entre fotografía tradicional y pintura digital de colores fuertes que el artista lleva a cabo.

Dispuestas en agrupaciones dispersas, las imágenes fotoprocadas y digitalizadas por Avila son seleccionadas a partir de sus propios archivos. Los *DaddyFiles*, por ejemplo, comenzaron en 1993, cuando Avila asistía al Otis College of Art and Design de Los Ángeles. El artista se ha apropiado de una imaginería procedente de revistas, periódicos, televisión y cine, en la que aparecen hombres adultos con niños. Por razones políticas y de *marketing*, estas imágenes atraviesan estratégicamente las barreras de la corrección o el decoro, mientras al mismo tiempo mantienen los estereotipos opresivos e incluso ficticios de la masculinidad aceptable. Los anuncios homoeróticos de perfumes fusionan la sexualidad de moda con el modelo convencional de estabilidad que Avila llama «heroico patriarcal». Este carácter heroico es criticado y explorado en profundidad a través de las selecciones que el artista realiza para los *PapiFiles* y *TatasPolitikas* (derivado de «tatzin», el término náhuatl para «padre»). Diseñadas para cortejar al «dólar latino», es en estas imá-

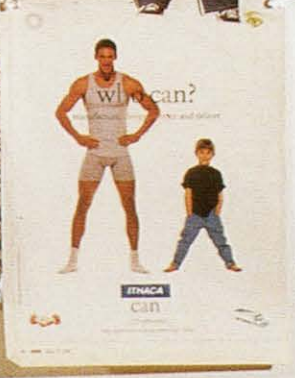
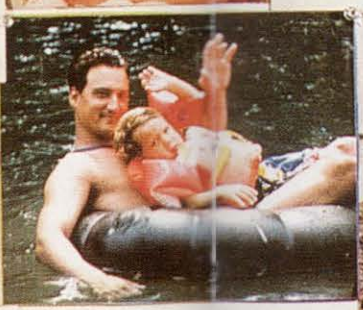
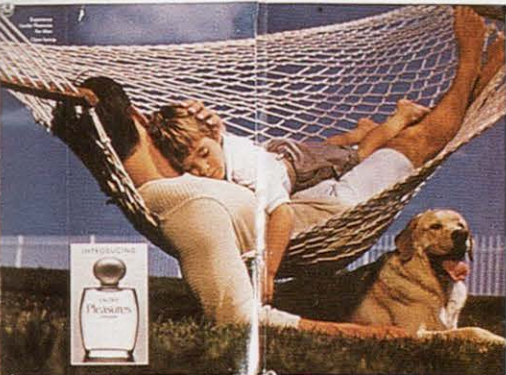
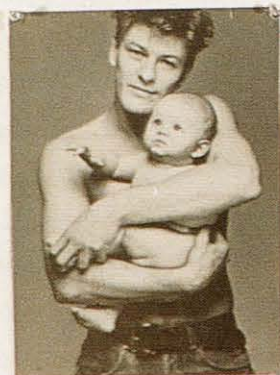
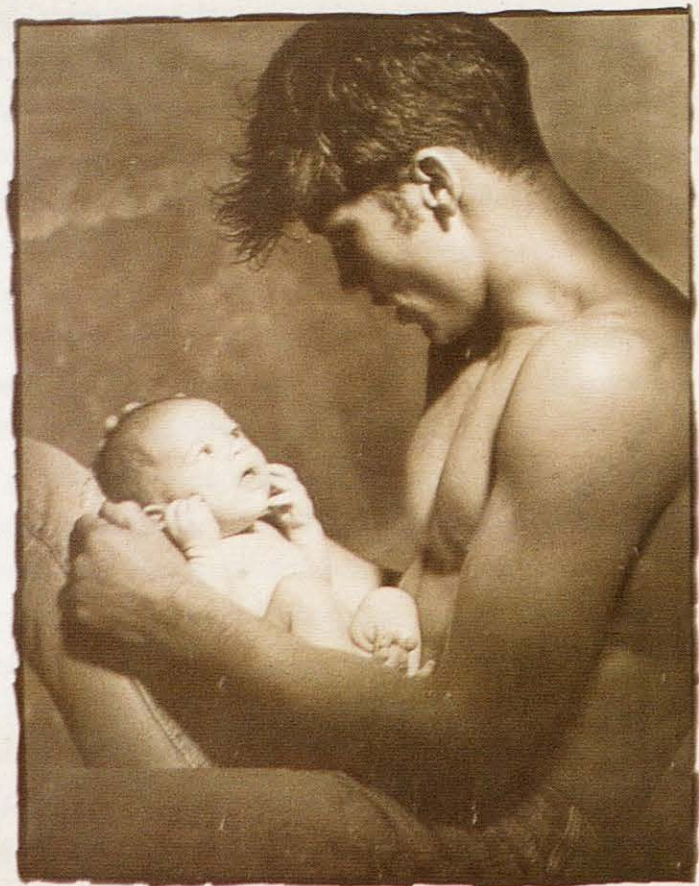
genes idealizadas de padres chicanos con niños donde *los DaddyFiles* se oscurecen», bromea Avila.

La serie *The Sicklies* acerca a este varón heroico al hogar, donde la sexualidad es el paliativo de un patriarcado desmoronado. Las imágenes mediáticas en que aparecen padres enfermos reconfortados por niños manipulan los sentimientos al tiempo que desgastan una convención que tiene los pies de barro. También sirven para conmemorar al bisabuelo de Avila, el benefactor primario de la familia, que padecía diabetes. Él y el hermano mayor de Avila son presentados por medio de «imágenes *sexys*, para negociar la pérdida, enmascararla, desensibilizarla», comenta el artista. «Tratan sobre la memoria traumática y sobre cómo la sobrellevo.»

Según Avila, el aspecto más desgarrador de la enfermedad de su bisabuelo fue la pérdida de sus extremidades, un monstruoso encogimiento de la figura del padre de familia. Avila exterioriza este horror psicológico con marionetas digitales de colores vivos y manos humanas a las que superpone apéndices animales. Allí donde las extremidades aparecen truncadas o suturadas, se produce una fuga de líquido tóxico de colores. Estos imaginativos diseños añaden un misterio críptico a las fotografías que han sido apropiadas. Combinando la recopilación ordenada con la fantasía simbólica, Avila transforma su experiencia personal a través de una reflexión selectiva sobre los artefactos culturales.

John Ewing

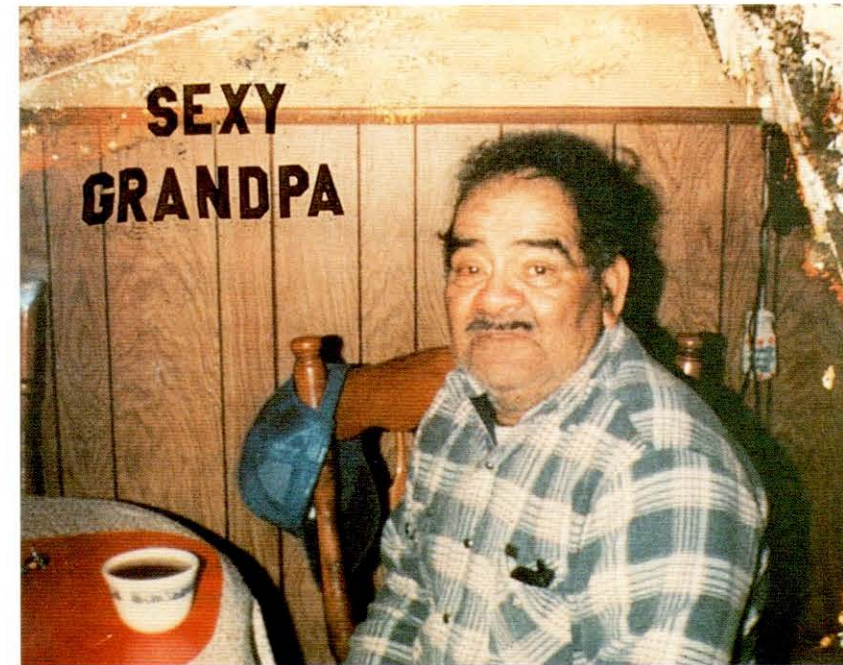
Critico de arte, San Antonio, Texas





Instalación con las series:
Monsters y Finger tricks,
1997-99

Cuando era muy pequeño, mi abuelo me acostaba contándome historias de animalitos que vivían y retozaban en el bosque y a veces se dirigían a algún lugar para hacer algo mágico. Todo era muy extraño y misterioso. A menudo me comparaba con este simbólico tipo del Aguila porque sonaba como mi apellido: «Avila». Me llamaba «Felix Aguila». Yo también era muy bueno creando estas fantasías, sus fantasías. No estoy muy seguro de que fueran fabuladas o moralistas en algún sentido; simplemente eran divertidas y lo suficientemente repetitivas como para hacerme dormir (pero me hacen recordar...).



Traumatic Arrangement: Traumafoto 1 (Grandpa), 1998, 76 x 102 cm

Phillip Avila belongs to the under-30 set of new young artists, the first generation reared exclusively within an electronically mediated landscape. Born in San Antonio, where he continues to live and work, Avila and his art fulminate from a South Texas crucible of race, infotainment, history and sexuality. As a Queer Chicano, Avila asserts his personally reckoned identity by dismantling the mainstreamed identities found in national media. Neither debilitating nor contentious, this fricative rubbing is the vibrant source for his meld of traditional photography and high-color, digital painting.

Arranged in scattershot groupings, Avila's photo-processed and digitized images are culled from his own archives. The *DaddyFiles*, for instance, began in 1993 while Avila attended Otis College of Art and Design in Los Angeles. From magazines, newspapers, television and film, the artist has appropriated imagery of adult males with children. For marketing and political reasons these images strategically cross lines of propriety while at the same time upholding oppressive, even fictive, stereotypes of acceptable masculinity. Homoerotic advertisements for cologne fuse hip sexuality with a conventional model of stability that Avila calls, «the patriarchal heroic.» This heroic is further explored, and critiqued, with selections from the *PapiFiles* and *TatasPolitikas* (from *tatzin*, the Nahuatl term for father). Designed to court the «Latino Dollar,» these idealized images of Chicano fathers with children are where «the DaddyFiles go brown,» jokes Avila.

The Sicklies bring this male heroic closer to home, where sexuality is the palliative for a broken-down patriarchy. Media images of ailing fathers comforted by children manipulate sentiment while gnawing at the clay feet of convention. They also commemorate Avila's great-grandfather, the family's primary caregiver who suffered with diabetes. He and Avila's older brother are presented in «sexy pictures in order to negotiate the loss, cover it up, desensitize it,» says the artist. «They are about traumatic memory and how I deal with it.» According to Avila, the most harrowing aspect of his great-grandfather's illness was his loss of limbs, a monstrous shrinking of the family's father figure. Avila externalizes this psychological horror with brightly colored digital puppets and human hands overlapped with animal appendages. Where limbs are truncated or sutured, a colorful and toxic leakage occurs. These imaginative designs bring a cryptic mystery to the appropriated photographs. Combining organized sampling with symbolic whimsy, Avila transforms his personal experience through a selective reflection of cultural artifacts.

John Ewing

Art Critic, San Antonio, Texas

ÍNDICE

Azlán hoy: la posnación chicana

Berta Sichel, 11

Recuerdo, Descubrimiento, Voluntad: El Proyecto Cultural Chicano

Tomás Ybarra-Frausto, 23

EXPOSICIÓN

Armando Rascón, 32

Chuck Ramirez, 46

Kathy Vargas, 55

Christina Fernandez, 62

Robert C. Buitrón, 73

Phillip Avila, 82

Laura Aguilar, 90

Daniel Joseph Martinez, 96

Lourdes Portillo, 108

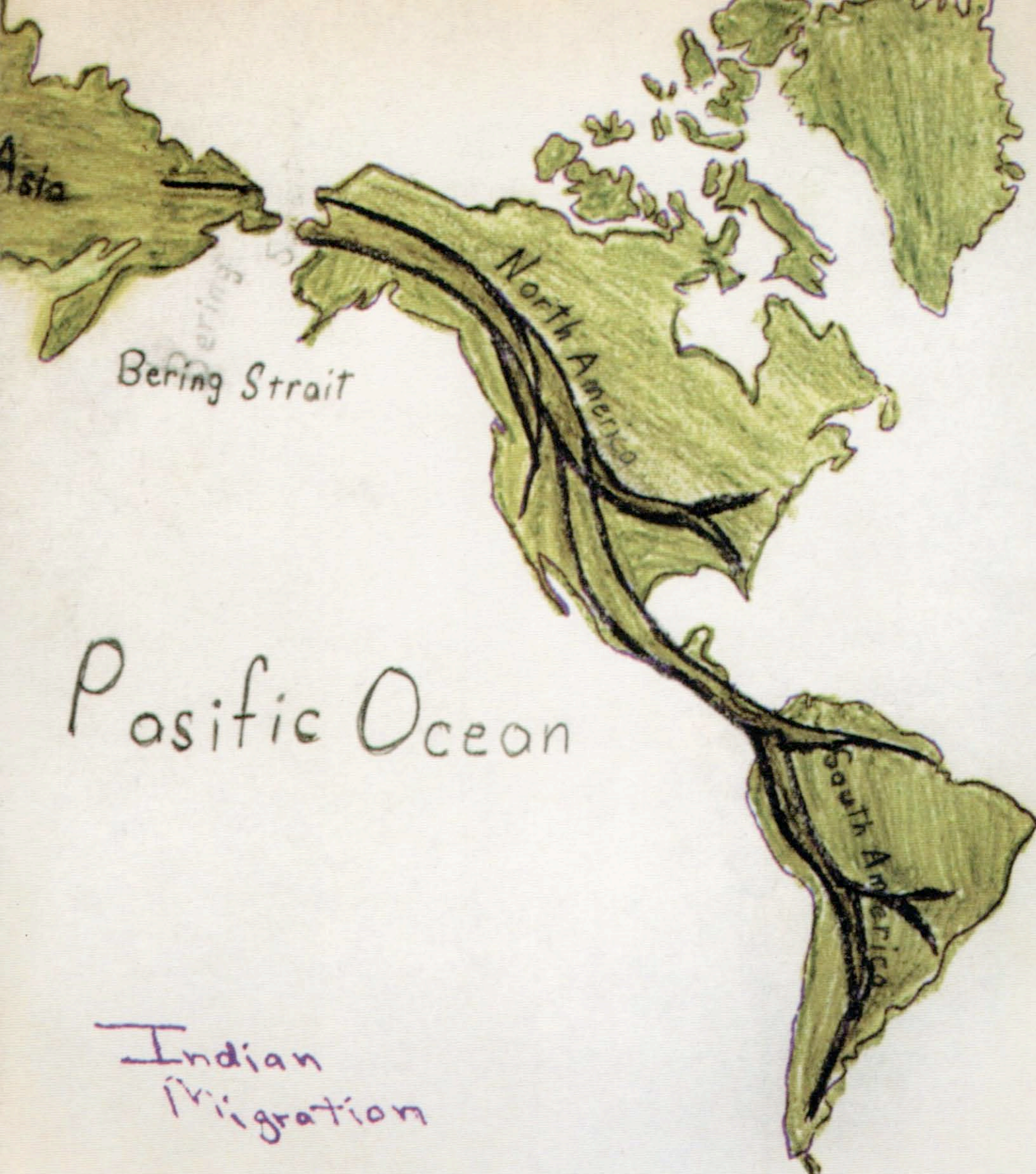
Rita Gonzalez, 112

Jesse Lerner, 118

Alex Rivera, 122

Biografías y Obras en Exposición, 125

English Version, 129



Pacific Ocean

Indian Migration